



Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales

Introducción

Las y los campesinos y las personas que viven en las zonas rurales, los pescadores en pequeña escala, los pastoralistas y los trabajadores rurales representan casi la mitad de la población mundial. La gran mayoría de estas personas se enfrentan a violaciones masivas y sistemáticas de sus derechos: sufren hambre y malnutrición desproporcionadas, están siendo desposeídas con cada vez más frecuencia de sus tierras, cuerpos de agua, pesquerías, bosques y semillas, y están siendo alienadas de sus medios de subsistencia. No pueden mantener y desarrollar sus economías locales y obtener ingresos que les permitan vivir con dignidad. A menudo son detenidas de manera arbitraria, acosadas, criminalizadas sin razón, e incluso asesinadas por defender sus derechos. Además, las mujeres de las zonas rurales asumen una carga desproporcionada de trabajo no remunerado, con frecuencia son duramente discriminadas en el acceso a los recursos naturales y productivos, los servicios financieros, la información, el empleo y la protección social, y siguen siendo víctimas de múltiples formas de violencia.

El movimiento campesino internacional La Vía Campesina (LVC) ha defendido el reconocimiento de los derechos de los campesinos en el sistema internacional de derechos humanos desde 2001. Tras ocho años de debate interno, LVC presentó en 2009 su propia declaración sobre los derechos de las y los campesinos, en la que se expresaban sucintamente sus aspiraciones y exigencias¹. Poco después, en 2010, el Consejo de Derechos Humanos (CDH) de las Naciones Unidas dio el mandato a su Comité Asesor para que elaborara un estudio sobre formas y medios para seguir impulsando los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales². El estudio recomienda: "a) aplicar mejor las normas internacionales vigentes, b) colmar las lagunas existentes en las normas internacionales de derechos humanos, y c) elaborar un nuevo instrumento jurídico sobre los derechos de las personas que trabajan en las zonas rurales" (párrafo 63). En septiembre de 2012, el CDH aprobó una resolución para crear un grupo de trabajo intergubernamental con el mandato de redactar un borrador de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales.

Pertinencia de la declaración

El anterior Relator especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter, declaró que hay "cuatro razones principales para aprobar un nuevo instrumento internacional de derechos humanos sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales, a saber: es necesario en el marco del derecho internacional; contribuirá a la lucha contra el hambre; es una forma de proteger la agricultura familiar de pequeña escala de la presión de las grandes empresas agroindustriales; y aumentará el acceso a los medios de producción en las zonas rurales. También subrayó que la aprobación de una declaración sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales

¹ Ver: <http://viacampesina.net/downloads/PDF/SP-3.pdf>.

² Estudio definitivo del Comité Asesor del Consejo de Derechos Humanos sobre la promoción de los derechos de los agricultores y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, documento de Naciones Unidas A/HRC/19/75, 24 de febrero de 2012.



dará mayor visibilidad a los derechos que ya se reconocen en el derecho internacional y facilitará el reconocimiento de nuevos derechos, como los derechos a la tierra, a las semillas y a la indemnización por las pérdidas resultantes de las subvenciones alimentarias otorgadas a los agricultores en otros países”³.

Concentraciones por los derechos de los campesinos, los pescadores en pequeña escala, los pastoralistas y otras personas que trabajan en las zonas rurales

En países como Indonesia o Colombia, los campesinos han tenido que enfrentarse históricamente a una profundamente arraigada discriminación y a una violencia generalizada. El llamado al reconocimiento de los derechos de los campesinos ha logrado capturar la atención de las poblaciones de esos países y ha sido esencial a la hora de ayudarles a reivindicar sus derechos. También ha fortalecido sus capacidades de organización y movilización y sus iniciativas hacia políticas y legislación que protejan y promuevan sus derechos. En los últimos años, se han aprobado en Indonesia varias leyes y políticas que abordan específicamente la situación de los campesinos. Las movilizaciones y reivindicaciones de los campesinos y las poblaciones rurales han sido elementos prioritarios en la agenda de Colombia tras décadas de desastroso abandono.

El camino a seguir

El grupo intergubernamental encargado de redactar el borrador de la declaración celebró su segunda sesión en febrero de 2015, y presentó una versión avanzada de la misma⁴. Se invita a los gobiernos, organizaciones de campesinos y otras personas que trabajan en el medio rural, además de otras OSC a enviar comentarios sobre esta versión avanzada y a contribuir con sus propuestas durante la tercera sesión, que tendrá lugar del día 17 al 20 Mayo, 2016. La Vía Campesina, FIAN Internacional y CETIM facilitan la participación de las OSC⁵.

³ *Ibidem*. §70

⁴ Véanse los procedimientos y el calendario de actividades de este grupo de trabajo intergubernamental <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RuralAreas/Pages/2ndSession.aspx>

⁵ Véase la declaración conjunta de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA), el Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), la Alianza Mundial de Pueblos Indígenas Móviles (WAMIP), el Consejo Internacional de Tratados Indios (CITI), la Federación Internacional de Movimientos de Adultos Rurales Católicos (FIMARC), y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), presentado al final de la segunda sesión, que tuvo lugar en febrero de 2015. <http://viacampesina.org/en/index.php/main-issues-mainmenu-27/human-rights-mainmenu-40/peasants-right-resources/1743-joint-statement-2nd-session-of-the-open-ended-intergovernmental-working-group-on-a-un-declaration-on-the-rights-of-peasants>. Véase también el blog <http://defendingpeasantrights.org/>. El objetivo del blog es dar visibilidad a todo el conocimiento que se está creando actualmente para defender los derechos de las campesinas y los campesinos. Se trata de un espacio para recopilar distintos tipos de materiales y recursos como nuestras propias declaraciones, documentos y estudios exigiendo nuestros derechos, los derechos constitucionales existentes, las leyes y políticas nacionales que defienden nuestros derechos, las sentencias de los tribunales que protegen nuestros derechos, las opiniones de expertos legales y del mundo académico que argumentan a favor de nuestros derechos y los tratados, declaraciones, principios y orientaciones de las Naciones Unidas que reconocen nuestros derechos.



El apoyo a este proceso ha aumentado entre los gobiernos. La resolución más recién del Consejo de Derechos Humanos fue aprobada con un solo voto en contra (EEUU) Los países de Europa siguen con la práctica de abstenerse mientras todos los países Africanos votaron a favor. Bolivia, como presidente del grupo de trabajo, juntamente con Ecuador, Cuba y Sudáfrica siguen como el grupo de patrocinadores. Brasil, Suiza e Indonesia se han convertido en un grupo de amigos del grupo de apoyadores.

Además de la importancia de contar con una declaración de las Naciones Unidas que afirme los derechos de las poblaciones rurales, el mismo proceso de redacción tiene el potencial de convertirse en un vehículo que permita:

- profundizar en el diálogo y la alianza entre distintos sectores y grupos de personas del medio rural; y
- sensibilizar sobre la cuestión y contribuir a la construcción de capacidades y de movimiento.

El reconocimiento de los derechos de las poblaciones rurales va más allá del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Puede ser exigido por otros órganos de las Naciones Unidas y, lo que es más importante, por las autoridades locales, nacionales y regionales. La decisión de unirse a la lucha mediante sus propias ideas creativas depende de cada persona, grupo y organización..